

*Reports for the Eight International Congress of Linguists.* Oslo, 5-9 august 1957. Oslo University Press (dos volúmenes con numeración correlativas, 347 páginas y un *Supplement*, I-II).

De esta obra haré algunas indicaciones sobre los artículos que puedan interesar más de cerca a los lectores de la *RFE*; los demás serán simplemente indicados.

J. Berru, *The Making of Alphabets* (pp. 5-18). Señala el autor las condiciones que deben tener cualquier nuevo alfabeto: 1) Proveer de recursos para transcribir las lenguas escritas o las que no lo han sido; 2) Proveer de alfabeto auxiliar a las lenguas que tienen otro alfabeto patrón (por ejemplo, sistema latino para transcribir hebreo, japonés, etc.); 3) Proveer de posibilidad de normalizar inadecuados sistemas de escritura. Estas condiciones son defendidas por J. B. por medio de prin-

cipios científicos, pero valorando hechos extralingüísticos (situación social, valor de los signos).

J. Chadwick, *Mycenaean Greek* (pp. 19-22).

P. Diderichssen, *The Importance of Distribution versus Other Criteria in Linguistic Analysis* (pp. 23-49). El término «distribución» adoptado por los lingüistas norteamericanos debe ser empleado también en morfología y sintaxis. La importancia del término (cuyo valor han tratado de fijar Boas, Sapir, Bloomfield, Haugen, Swadesh, etc.) radica en haberse convertido en exponente de una posición especulativa (frente a Saussure) y porque sirve para caracterizar lenguas desconocidas, al tiempo que exige la revisión de las tradicionales descripciones. Después de las consideraciones anteriores, P. D. suscita la cuestión de la «reordenación» de la historia lingüística de acuerdo con las nuevas doctrinas.

E. Fischer-Jørgensen *What Can the New Techniques of Acoustic Phonetics Contribute to Linguistics?* (pp. 50-94). Estudia E. F.-J. los instrumentos y métodos que pueden aplicarse al análisis de los sonidos en su aspecto físico, incluyendo, al mismo tiempo, los métodos de investigación de las relaciones entre el aspecto físico y el articulario, de los mismos, por una parte, y entre el aspecto físico y el perceptivo por otra. A continuación expone brevemente el desarrollo de la técnica experimental aplicada al estudio de los sonidos y las dificultades con que tropieza el lingüista actual ante el incremento de la técnica física. Menciona los más importantes instrumentos de investigación analizando sus posibilidades y utilidades: el «registrador de cinta (tape recorder), el espectrógrafo de sonidos, el oscilógrafo, el «sintetizador», etc. Estudia con detenimiento los resultados y los problemas que plantea el análisis acústico de la frecuencia de los sonidos, aplicado a las vocales y a las consonantes. Dedicó otra parte del trabajo al estudio de algunos rasgos prosódicos: duración, acento y entonación. Termina haciendo algunas consideraciones sobre los problemas de segmentación de la onda sonora y reproducción fonética de las unidades funcionales y rasgos distintivos.

Charles C. Fries, *Preparation of Teaching Materials, Practical Grammars, and Dictionaries, especially for Foreign Languages* (pp. 95-102). Las más importantes y nuevas adquisiciones que en materia de enseñanza de las lenguas se han conseguido proceden de las técnicas del análisis estructural de las mismas. El primer paso en este camino consiste en el análisis estructural completo de la lengua que se trata de aprender. El segundo escalón del proceso procura hacer un paralelo, por medio de esta descripción estructural, de la lengua en cuestión con la del alumno. El tercero, en esta preparación del material de enseñanza, sería la ampliación del campo del análisis estructural excluyendo los rasgos mecánicos de las dos lenguas en estudio. Respecto a los *Diccionarios* dice el autor que las nuevas adquisiciones teóricas en realidad nunca han pasado a los mismos: han continuado editándose según los principios tradicionales. La discusión, según Fries, no sólo se ha centrado sobre unos pocos problemas de selección de vocabulario, sino sobre problemas de tipo semántico. En cuanto a las gramáticas, el tema central de discusión respecto a su contenido, en tanto que gramática práctica para la enseñanza de una lengua extranjera, se centra sobre la naturaleza de la gramática que concebimos. Según el autor, hay tres clases de gramáticas. La primera comienza concibiendo el significado de la frase como un todo; después rompe ese significado en partes significativas y les aplica nombres técnicos; por último, identifica las palabras y grupos de palabras a las que aplica estos nombres técnicos. El segundo tipo de gramáticas que comenta es la tradicional de carácter normativo.

El tercero está basado en el intento de encontrar todas las clases de signos que un lenguaje usa para cumplir su función relacionante de comunicación.

Paul L. Garvin, *Machine Translation* (pp. 103-111).

Harry Hoijer, *Native Reaction as a Criterion in Linguistic Analysis* (pp. 112-121). Comienza H. H. afirmando que no es posible ningún análisis lingüístico sin tener en cuenta un mínimo de aportación nativa (*native reaction*). Añade que todo análisis de una estructura lingüística tiene dos fases: acopio de material (*Gathering*) y cotejo (*Collation*). Desde el punto de vista de la «*native reaction*» como guía para el análisis lingüístico, divide el autor a los modernos lingüistas americanos en dos grupos —aunque con mucha reserva—: los seguidores de Bloomfield y los del grupo encabezado por Pike. Con el mismo criterio divide las escuelas europeas: la de Praga y la de Hjelmslev (Copenhague). A continuación discute y expone este método de análisis en las escuelas indicadas. Concluye el trabajo diciendo que todos los lingüistas están de acuerdo en concebir el lenguaje como una serie de sistemas interrelacionados que integran una cultura; y aún más, que el lenguaje por sí mismo está integrado por subsistemas interrelacionados entre los que pueden contarse el fonemático, el gramatical, el semántico y quizá otros más.

Trygve Knudsen y Alf Sommerfelt, *Principles of Unilingual Dictionary Definitions* (pp. 122-127). Exponen los principios que deben tenerse en cuenta para la definición de las palabras en los diccionarios particulares de cada lengua y para la exposición de los diferentes significados de los términos polisémicos. Consideran dos tipos de diccionarios: el histórico y el sincrónico. A continuación recogen una breve casuística sobre los principios que han de aplicarse en la confección de los mismos. Según los autores, los problemas que entraña la confección de un diccionario sincrónico son más difíciles de resolver que los que atañen a los diccionarios históricos. Terminan afirmando que su trabajo sólo es un intento de apuntar los principales problemas que debe resolver una teoría lexicológica.

George S. Lane, *The Present State of Tocharian Research* (pp. 128-137).

André Martinet, *Les «laryngales» indo-européennes* (pp. 138-155). En primer lugar fija el sentido del sintagma «*laringeas indoeuropeas*». Bajo este concepto se agrupan ciertos fonemas de identidad fonológica en gran manera desconocida, en la cual se postula la existencia prehistórica partiendo, primero de modificaciones que ejercieron al desaparecer, sobre los fonemas vecinos, y segundo, unidades distintivas atestiguadas en las lenguas anatólicas. A continuación señala la actitud de los investigadores respecto a la existencia o no de estos fonemas, destacando que los comparatistas normalmente la aceptan. En el apartado que A. M. dedica al alargamiento vocálico afirma que la cantidad de una vocal fonológicamente larga se considera como el resto de una antigua laríngea siguiente cuando esta vocal larga alterna con lo que se transcribe tradicionalmente como *a* y, más generalmente, cuando no hay razón para interpretar esta vocal como el grado largo de la apofonía o el producto de un alargamiento expresivo. Se supone también que toda laríngea, al enmudecerse, ha alargado por compensación la vocal precedente de la misma sílaba. En otro apartado estudia el influjo sonorizador de las consonantes laríngeas estableciendo, desde el principio, la existencia en el sistema de dos fonemas laríngeos distintos: sordo y sonoro.

El trabajo termina con unas consideraciones teóricas en las que se fijan los

rasgos más importantes de cualquier laríngea que se reconstruya. Señala, por último, el comportamiento de las laríngeas en el grado cero.

Henning Spang-Hanssen, *Typological and Statistical Aspects of Distribution as a Criterion in Linguistic Analysis* (pp. 156-167). El autor afirma que en cuestiones de «distribución», considerada ésta como un criterio general de análisis lingüístico, el criterio especial de distribución complementaria ha jugado un importante papel, resultando incluso ilustrativo en problemas de orden tipológico y estadístico. Examina los problemas planteados por el análisis lingüístico según el criterio de la distribución, así como sus distintas posibilidades. Para H. S.-H. aparece como plausible el hecho de que la norma cuantitativa desarrollada a través de la teoría de la información, aplicada con el debido cuidado a la complejidad de las relaciones lingüísticas, puede llegar a ser una ayuda en el análisis lingüístico según el criterio de la distribución.

Antonio Tovar, *Indo-European Layers in the Hispanic Peninsula* (pp. 168-183). El autor empieza planteando el problema de la identificación de lo vasco y lo ibérico. Identificación que llega hasta la moderna lingüística a través de W. von Humboldt. Para A. T. el término «ibérico» sugiere la idea de una unidad etnológica y lingüística que en realidad no existe. Puede admitirse una unidad lingüística, reflejada en las inscripciones, desde Andalucía central al sur de Francia. A partir de los estudios onomásticos peninsulares llega la primera reacción contra el tópico de la unidad vasco-ibérica. Según A. T. Philippon acierta al afirmar la existencia de elementos indoeuropeos en la Península, pero yerra al creer que los iberos son indoeuropeos. Hace notar la presencia de elementos indoeuropeos a través de restos toponímicos y arqueológicos. Se detiene en algunas consideraciones sobre la escritura ibérica, mitad alfabética mitad silábica, atribuyendo estos signos a posibles precedentes minoicos y chipriotas. A continuación estudia las instituciones peninsulares para demostrar la existencia de diferentes estratos de invasión indoeuropea. Termina aportando un cierto número de datos que, según él, aclaran algunos aspectos sobre la diversidad de lenguas e invasiones indoeuropeas en la Península.

Uriel Weinreich, *Research Frontiers in Bilingualism Studies* (pp. 184-196). Indica brevemente algunas de las consecuencias que los nuevos avances, teóricos o técnicos, en lingüística general han traído consigo en el campo de los estudios del bilingüismo, así como en el de las cuestiones suscitadas por los contactos de diversas lenguas. En su exposición sigue un criterio cronológico. Estudia en diferentes apartados las consecuencias que en dicho campo han ocasionado a) La aparición de los aparatos capaces de producir la palabra sintéticamente; b) Los estudios de la frecuencia de frecuencia de cada una de las palabras que componen un vocabulario, incluyendo el campo morfológico (nombres, verbos, etc.); c) Las nuevas aportaciones de los estudios semánticos; d) Los intercambios de léxico entre diversas lenguas; e) La nueva disciplina llamada sociología del lenguaje; f) La teoría de la interferencia (fenómeno que aparece, por ejemplo, en la India, Estados Unidos, entre el inglés y las leguas de los inmigrantes), y otros aspectos más de diversa importancia.

Rulon Wells, *Is a Structural Treatment of Meaning Possible?* (pp. 197-209). El autor sostiene que el único procedimiento aceptable para llegar a establecer una «estructura» es partir de los datos y no tratar de imponerla a los mismos. Es decir, un procedimiento natural en contraste con aquellos otros que serían artificiales o convencionales. Estudia las diferentes acepciones en que se usa la palabra estruc-

tura. Expone rápidamente cómo el método de abstracción puede ser útil para discernir una estructura, aplicándolo en especial para abstraer: 1) La expresión del contenido y viceversa; 2) La forma de la substancia, y 3) El lenguaje como un todo de los hechos extralingüísticos. Termina afirmando que, aunque las varias abstracciones sobre las que un procedimiento estructural debe basarse, no pueden llevarse a cabo de modo intachable, como sería el ideal del lingüista; sin embargo, en tanto que tales abstracciones sean factibles, merecen realizarse, ya que pueden aportarnos una visión más clara de la estructura.

Joshua Whatmough, *Mathematical Linguistics* (pp. 210-221). Comienza diciendo que se propone proporcionar con su estudio un punto de partida para futuras discusiones. Sigue con un ligero bosquejo histórico de los autores que se han ocupado de esta materia, deteniéndose en algunos modernos e incluyendo las aportaciones hechas en este campo por los ingenieros especializados. Parte de la estructura misma del lenguaje y de sus condiciones internas para afirmar la posibilidad de estudiarlo desde el punto de vista matemático, teniendo en cuenta, naturalmente, las modernas tendencias de la ciencia matemática y estadística. Termina exponiendo un problema para la aplicación de este criterio al estudio de la sintaxis.

Witold Doroszewski, *Le structuralisme linguistique et les études de géographie dialectale* (229-252). Parte de Saussure, al considerar el lenguaje como una estructura en la cual todos los elementos son estrechamente solidarios. Hay, pues, estructura (o sistema 'noción que implica estatismo') y diferenciación ('noción que implica dinamismo'). Analiza después las causas de esta duplicidad y la fundamentación histórica del estructuralismo. Desde el *Curso de Lingüística General* discute la «langue-système de signes» y «la caractéristique différentielle des signes». Inmediatamente busca la aplicación concreta de estos principios en el llamado de las «alternances de phonemes» y, generalizando, concluye: «pour qu'un élément puisse être considéré comme trait distinctif d'une forme, il faut qu'il soit interchangeable: l'élément qui est commun à plusieurs formes ne peut constituer le trait distinctif d'aucune d'elles». Ahora bien, para comprender la relación entre dos formas (hecho básico en los estudios dialectales) hay que recurrir a los conceptos saussureanos de diacronía y de sincronía, después de haber depurado su contenido. Para Doroszewski hay que suscitar la ideas de *état antérieur* ('oposición de dos unidades diferenciales que se condicionan recíprocamente') y *état ultérieur* (cooposición de unidades nuevas que vienen a sustituir a las antiguas'). Sus especulaciones afectan también a la oposición signo / significado, a la palabra como entidad diferencial de la lengua y a la semiología. En la segunda parte de su ponencia, W. D. se acerca a problemas concretos de dialectología. Ahora se muestra seguidor de Gauchat («découvrir la part de l'individu dans l'évolution du langage») y estudia la correlación de consonantes en polaco (semejante a la metafónica consonántica de algunos plurales andaluces: *la yerba / la zërba*; cfr. los plurales polacos con palatalización consonántica: *estopa / estopie*). Ahora bien, el sistema correlativo en polaco no se cumple igual en toda clase de consonantes, lo que hace que, en ocasiones, la oposición *k / g* no tenga carácter fonemático. Aplica sus especulaciones al ámbito geográfico y plantea la cuestión de la relatividad numérica de los cambios e infiere que sólo así es eficaz la aplicación del procedimiento cuantitativo al estudio de la *parole* saussureana.

Einar Haugen, *Language Contact* (253-267). Partiendo de Martinet y, sobre todo de los estudios concretos de Weinrich (sobre la lengua de los noruegos establecidos en América, pretende alcanzar datos de valor general para estas lenguas en

contacto ('uso alternativo de dos lenguas por un mismo individuo'); es decir, llegar a conocer el porvenir de dos lenguas en periodos de bilingüismo. Para ello es preciso fijar otro nuevo concepto: el de *interference* ('desvío de las normas correctas producido en los hablantes bilingües como resultado de su familiaridad con otra lengua'). Las causas que analiza y describe Haugen son dos: *bilingualism* y *biculturalism* con sus diversas posibilidades (individuo bicultural y bilingüe, bicultural y monolingüe, monocultural y bilingüe, monocultural y monolingüe). Después señala los países americanos en los que se plantean estos problemas (lenguas indias y esquimales, de una parte; francés, inglés, portugués y español, de otra). Otro factor considerado por Haugen es el político (uso de lenguas vernáculos en la educación infantil). Hechos culturales y políticos puestos en contacto en la mente del hablante determinan la lucha de *P-language* (primera lengua) y *S-language* (lengua adquirida o secundaria); el resultado depende de diversas circunstancias que ocupan su *Dialinguistic description*.

Louis Hjelmslev, *Dans quelle mesure les significations des mots peuvent-elles être considérées comme formant une structure?* (268-286) Después de una prospección histórica, Louis Hjelmslev formuló su primera petición de principio: «il y a un domaine où le scepticisme à l'égard du point de vue structural retrouve son véritable champ d'aventure et son vrai terrain de jeu, c'est celui du *vocabulaire*». En efecto, el vocabulario se presenta como la negación de un estado, de una estabilidad, de una sincronía, de una estructura. Sin embargo, Lulio y Leibniz fueron los campeones de algo que podríamos llamar «semántica universal». Así, pues, la *structure sémantique* tiene un viejo interés y un apasionamiento actual. Previamente, *structure* es 'entidad autónoma de dependencias internas'; por tanto, tendrá que valerse de un sistema de oposiciones y correlaciones que, en el léxico, son menos perceptibles que en otro campo de la gramática. Ahora bien, la noción *structure* en el estudio de los hechos semánticos significa tanto como introducir en ellos la noción *valor* al lado de la *significación*. Dentro de esta trilogía señala Hjelmslev como función decisiva la *commutación* ('correlación que contracta una relación con una correlación de plano opuesto'); los miembros de ese paradigma son los *commutables* o *invariants*, mientras que los no conmutables pueden llamarse *sustituables* o *variantes*. Esta especulación podría llevar, según Hjelmslev, al nominalismo medieval; para salvarse de él, el relator vuelve al *Cours* de Saussure y de modo especial al principio de la arbitrariedad del signo. Después de ejemplificar con elementos concretos, Hjelmslev establece las razones por las que las significaciones pueden y deben ser consideradas como entidades estructurales:

1.º Porque el sentido particular de un cálculo de variantes que se deduce lógicamente de las posibles relaciones previstas en la descripción de la forma.

2.º Porque los semantemas dependen de valores que definen las posibles correlaciones.

Jerzy Kurylowitz, *Le hittite* (287-314); W. N. Locke and W. H. Ingve, *Research in translation by Machine at M. I. T.* (315-318); Gordon E. Peterson, *Fundamental Problems in Speech Analysis and Synthesis* (319-333); Kenneth L. Pike, *Interpenetration of Phonology, Morphology and Syntax* (334-342), y Erwin Reifler, *The Machine Translation Project at the University of Washington, Seattle, Washington, U. S. A.* (343-347).—M. A.